

CARTAS DESDE EL MUNDO

Megalomanía

Desde la más remota antigüedad, el primer acto afirmativo del derrocamiento de una dictadura es la caída de todos los símbolos del tirano: recordamos las famosas imágenes en directo del derrumbe de la estatua de Sadam Hussein en Bagdad, o de las de Gaddafi en Trípoli, incluso en alguna película reciente de James Bond, la acción (es decir, los tortazos) tiene lugar en una especie de depósito-mausoleo de estatuas de Lenin y Stalin de la época soviética. Yo mismo pude admirar los restos metálicos de la pelada cabeza de Lenin entre la maleza de un patio interior en un museo de Ereván, en Armenia.

En nuestro país hace ya algunos años que fueron desapareciendo los símbolos del dictador, especialmente las famosas estatuas ecuestres de Madrid, Santander, Ferrol, Zaragoza, que esporádicamente vuelven a la palestra informativa (casi siempre a falta de otras noticias más interesantes) para reclamar su paradero, su fundición o su desintegración inmediata; hay que pensar que si los bárbaros hubieran hecho lo mismo con las estatuas ro-

manas y su legado, probablemente hoy sabríamos muchos menos de Historia de lo que sabemos, y que muchas ciudades no podrían vivir del turismo de sus restos romanos. Pero aunque eran bárbaros, digamos que estaban a otra cosa y no tenían tiempo para aburrirse tanto.

Acabamos de conocer que en la región india de Gujarat se acaba de inaugurar la estatua más alta del mundo, de 182 metros de altura, como cuatro veces la Estatua de la Libertad, bautizada ésta como *Statue of Unity*. Este monolito muestra al líder de la Independencia india, Sardar Vallabhbhai Patel, que, por cierto, muestra un ligero e inquietante parecido con el dictador patrio, y que ha costado en torno a 430 millones de dólares en un país donde, según el Banco Mundial, hay 96,7 millones de personas en situación de pobreza extrema (solo superado en el ranking por Nigeria). Según un informe reciente de Brookings Institution el país africano superó a la India y se convirtió en el país con el mayor número de personas pobres de solemnidad, es decir, que viven con menos de dos euros al día. La estatua tiene

HOY... DESDE ITALIA
JESÚS BORRO FERNÁNDEZ
{Economista}



Jesús Borro (Burgos, 1972) es licenciado en Económicas y escritor. Desarrolla su actividad profesional en el comercio exterior de la piedra natural.



un peso total de 1.700 toneladas, y está compuesta por acero, hormigón armado y un revestimiento de doce mil paneles de bronce, y sin duda se convertirá en un importante centro de peregrinaciones, donde los devotos podrán acceder hasta una altura de unos 150 metros, seguro que correrá bien el aire en ese punto.

Igual que yo, seguro que usted se estará preguntando por la mente perversa que ha ideado tal proyecto megalomaniaco, solo añadiré que el diseño es obra de un escultor norteamericano, lo que resulta obvio, no podía proceder de otra parte del mundo, y probablemente además, apostaría a que fue influenciado por el Monte Rushmore, que si ya lo hicieron los americanos, por qué no lo van a hacer los indios, como diría el otro, que culo veo, culo quiero.

Al menos, los impulsores del proyecto podrán dormir tranquilos porque cuando cambien los vientos políticos y a la chusma embravecida le dé por derrocar la estatua del señor Sardar, a ver quién es el guapo que se carga esas 1.700 toneladas de carisma.

CONECTA | CARTAS DE LOS LECTORES



Los lectores pueden publicar sus opiniones en Diario de Burgos trayendo en mano o enviando por correo postal (Avda. de Castilla y León, 62-64, 09007, Burgos) un disco con el texto en documento Word, acompañado de la dirección, teléfono y fotocopia del DNI del remitente. También se reciben cartas por correo electrónico (lectores@diariodeburgos.es). Los textos no excederán las 15 líneas y el periódico se reserva el derecho de insertarlos, así como de resumirlos, sobre todo si exceden dicha extensión. Diario de Burgos no se hace responsable del contenido de las cartas de los lectores. Salvo excepciones que valorará la Dirección, todas se publicarán con la identidad del autor. Las fotografías de **La Imagen de los Lectores** deben enviarse también a lectores@diariodeburgos.es

Las modas y las barbas

Suele decirse que no son atractivas, porque pasan, es decir, pasan de moda, y ahora vemos que la barba se ha puesto de moda. Llama la atención con el furor que ha entrado, sobre todo en los deportistas.

Su historia es que ya antes del *homo sapiens*, el hombre apuntaba barba, porque era difícil afeitarse. Famosos barbaros la tuvieron, y políticos también, ya que reducía el tamaño de la cara, y éstos, mucha cara suelen tener.

A dos encontraron solos, que al ser descubiertos por cien, nombre a una isla diéron, que famosa fue después. ¡Barbados!, dijo el pirata, a esta isla llamaremos, aunque afeitarnos tuvieron a los dos naufragos después.

¡Oh barba milagrosa! De lo que tu has sido capaz contentando a cada ser, que insatisfecho de su imagen, lo has cambiado de tal forma, que nos llegan a entretener.

Del bigote nada dicen, pues pequeño suele, ser, y solo los de bonitas narices se lo debieran de poner, pues las narices no enga-

ñan, y han de tener, presente pues, que el bigote las subraya.

A. Villaverde / Burgos

Una lacra y una vergüenza social

Un solo caso de violencia contra la mujer es demasiado, más de 45 en el año que ha acabado, ya no digamos. Por eso mismo, urge abordar el problema desde la raíz, de forma integral y sin anteojeras ideológicas.

Por supuesto, desde la información y el compromiso de las instituciones, poniendo a disposición teléfonos de ayuda y denuncia como el 016, pero también apostando de verdad por políticas que defiendan la vida y la familia, y destinando recursos al acompañamiento en el tiempo de las víctimas.

Y, por supuesto, con una educación adecuada en la que se haga comprender y experimentar a los más jóvenes que el otro es siempre un bien y que por eso mismo es intolerable cosificarle y ejercer, en este caso sobre ellas, una violencia, que es siempre una lacra y una vergüenza social.

Valentín Abelenda / Girona

LA IMAGEN

lectores@diariodeburgos.es



Almuerzo calentito en una mañana fresquita

Si uno peina canas y además ha nacido y vivido en un pueblo, esta estampa filio-maternal la ha contemplado en infinidad de ocasiones. Incluso habrá ordeñado vacas, cabras, ovejas... Pero si se es joven y de ciudad, quizá no. He aquí un ternero con pocas semanas de vida mamando en una fría mañana de enero en Terrazas, al lado de la presa mal llamada de Castrovido. Y la madre, atenta a los movimientos del fotógrafo, por si tiene que defender a su retoño.